

Discos

METHENY-MEHLDAU QUARTET (2007)

Pat Metheny es un extraordinario guitarrista norteamericano, nacido en 1954. En Chile se hizo conocido a mediados de los 80, cuando ciertas productoras locales se aventuraron en la hasta entonces inexplorada empresa de traer al país a famosos exponentes del jazz o de la música fusión, entre ellos a este artista.

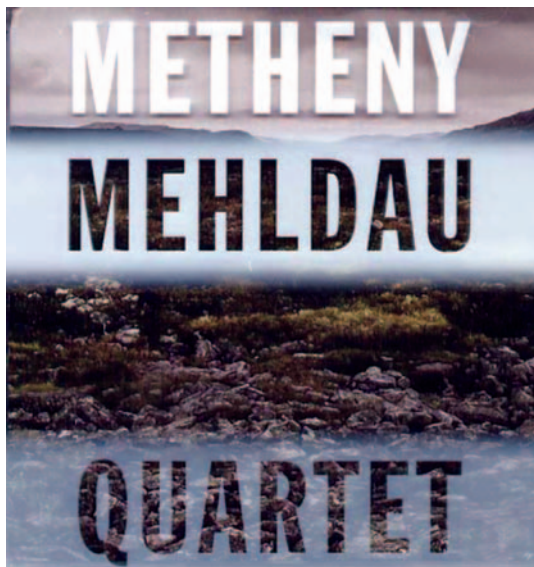
Si en general para los entendidos resulta ocioso intentar encasillar a los músicos en un determinado estilo, ello se hace además especialmente complejo en el caso de Pat Metheny, debido a la impresionante versatilidad que ha mostrado en su prolífica discografía. Ciertamente no se trata de un exponente de la *Pop Music*, pero tampoco podría ser clasificado como un músico de jazz para iniciados.

En su vasta obra es posible encontrar no pocas piezas de belleza más bien simple, pero también otras sofisticadas y complejas: por ejemplo, en *Song X*, de 1986, junto a Ornette Coleman, o en su inquietante *Zero Tolerance For Silence*, de 1994. Hay que rendirse ante la evidencia de que estamos en presencia de un gran músico, de un artista que no “hace lo que puede” sino que por el contrario, pudiendo hacerlo todo, sabe optar finalmente por lo mejor.

En muchos pasajes de la obra de Metheny, tras una aparente simplicidad el oído atento sabrá reconocer irreproducibles complejidades, sobre todo rítmicas.

Desde el año 1976, con su disco *Bright Size Life*, este músico ha sabido sorprender al mundo con producciones de muy diversos registros, primero con su ya célebre “Pat Metheny Group”, pero también como solista (incluyendo varias bandas sonoras para cine) o en dúos, tríos o cuartetos con otros grandes músicos contemporáneos. En efecto, ha sabido asociarse a notables intérpretes: a algunos ya consagrados, como Chick Corea, Jim Hall, John Scotfield o Charlie Haden. Pero también se ha unido a otros que él ha descubierto y ha hecho conocidos al mundo entero, como el argentino Pedro Aznar o su actual baterista mexicano, el joven y talentosísimo Antonio Sánchez.

La discografía de Metheny es tan abundante, tan variada y de tan alta calidad, que resulta difícil destacar una u otra



producción. En definitiva, nada reemplazará a la indescriptible experiencia de escuchar sus discos.

En los últimos años, la creatividad de Pat Metheny no nos ha dado tregua. Por motivos de espacio ahora sólo puedo destacar sus producciones desde el año 2002: la preciosa *Speaking Of Now*, con su Pat Metheny Group, siguiendo en 2003 como solista en guitarra acústica de cuerdas metálicas, en *One Quiet Night*, un disco de recogimiento y sutilezas. En 2005 nos entregó *The Way Up*, otra vez con su grupo y con

el que obtuvo al año siguiente el premio Grammy al mejor álbum de jazz contemporáneo.

Finalmente -y aunque parezca difícil de creer-, cuando quizás no amainaba aún la alegría del Grammy, Metheny editó en 2006, junto al talentoso pianista norteamericano **Brad Mehldau** (Florida, 1970), su álbum titulado simplemente: *Metheny Mehldau*. Este pianista, pese a su juventud, comparte con Pat Metheny el ser muy prolífico: 23 producciones -como solista y en colaboración- desde 1993, sin contar los discos en que ha participado como acompañante ni sus bandas sonoras cinematográficas. Pese a la altísima dificultad técnica de una conjunción entre piano y guitarra, el resultado fue tan bueno que ya en 2007 estamos disfrutando de una nueva producción del dúo. A este, por la incorporación del baterista Jeff Ballard y el bajista Larry Grenadier -músicos habituales de Mehldau-, han denominado *Quartet*.

En este nuevo disco el extraordinario grupo de músicos desarrolla lo que ya había insinuado en dos de los diez temas de su grabación de 2006 (en los ocho restantes sólo intervienen piano y guitarra).

No dudo, pues, en recomendar la atenta audición de *Quartet*. En ella se encontrará a dos grandes de la música contemporánea, sostenidos por un sobrio pero sólido acompañamiento rítmico. El resultado: música de gran calidad técnica pero, además profunda, inspirada y evocadora. Desafío a quien escuche “Don’t Wait”, por ejemplo, a permanecer indiferente.

Fernando Berríos Medel